

TRIMESTRE	Plas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

Año VI.--Núm. 228.--2.ª Epoca

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 6 de Marzo de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Jacometrezo, 52

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

APARTADO DE CORREOS, 14

LA CUESTION BATALLONA

¿DE FILIPINAS, QUÉ?

No porque la actualidad palpitante haya ocupado nuestras atenciones del momento, hemos de echar en olvido una tan interesante y vitanda cuestión.

Podrán otros alegar importancia también, porque resuelven un problema más ó menos grande, pero ninguno como el que nos ocupa en nuestras tareas de hoy, puede significar para la Guardia Civil la transcendencia de la unificación de los Tercios del Archipiélago con los de la Península.

¿Qué piensa el Gobierno hacer?

¿Qué se le ocurre al señor Ministro de la Guerra?

¿Cuál es el criterio del General Agustín, Capitán General de Filipinas?

Preguntas son éstas que quisieramos ver contestadas pronto, para saber hasta que límite podíamos llevar nuestras esperanzas ó nuestros desconsuelos.

Si el General Primo de Rivera, Gobernador dimisionario, ha informado al Gobierno sobre la conveniencia de que aquél ejército de mixto, es decir, mezcla de peninsulares é indígenas, el Gabinete del Sr. Sagasta atenderá las indicaciones de aquel caudillo que acaba de hacer la paz y que tiene la experiencia de su larga y repetida estancia en el Archipiélago, más las provechosas y recientes enseñanzas de nuestra cruenta guerra.

Y lógicamente se desprende de que las razones que hayan podido informar el criterio del General Primo de Rivera, han de aumentar de fuerza en lo que á la Guardia Civil se refiere, porque la índole de su servicio, su necesaria independencia y apartamiento de sus Jefes obligan á dotar aquella fuerza de mayores condiciones de garantía y lealtad que la que exigirse puede á tropas reunidas bajo la mirada y la acción directa del Jefe que las manda.

Si el Gobierno ha pensado seriamente en el asunto, nosotros no dudamos en cual ha de ser la solución del problema.

Pero mucho nos tememos que las circunstancias actuales, la tremenda cecección que el horizonte nos ofrece por bien diversos puntos, hayan desviado la mirada del lado de Filipinas.

Por esto acudimos nuevamente en solicitud de la acción gubernamental para el establecimiento en aquellas lejanías de nuestro territorio de la verdadera Guardia Civil de aquí, los únicos que pueden ser fieles guardadores de nuestra soberanía y celosos centinelas de nuestra integridad nacional.

Por esto excitamos al señor General Agustín para que proceda en este asunto con la imparcialidad y la alteza de miras que su elevado cargo requiere, sin tener presente más que los intereses de la Patria, y los hasta ahora desamparados derechos de esta sufrida y postergada Guardia Civil.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Rosa, gris y negro

De estos tres colores son las impresiones acerca del tan zarandeado proyecto de movilización de las escalas, sobre el cual, la Junta Consultiva de Guerra ha de dictar su fallo, que seguramente será definitivo.

En tanto que algunos optimistas creen que pronto ha de salir «como una seda», los pesimistas encuentran dificultades casi insuperables, creadas por los vientos contrarios que reinan en las esferas oficiales.

En la misma Junta, donde se guarda gran reserva sobre el verdadero informe del ponente, existen ambas y contradictorias impresiones, no sabiendo por lo tanto á que carta quedará.

Se dice que en el afán de poner chinitas á un asunto de tan fácil solución, se alega la poca antigüedad de los Comandantes en armonía con lo que sucede en las demás Armas.

Argumento que, ó no dice nada, ó resulta en favor del proyecto sin más que comparar la antigüedad de los Tenientes de todas las Armas, Cuerpos é Institutos, con los encanecidos Tenientes de la Guardia Civil.

De los tres colores, nosotros nos quedamos con el gris.

Que traducido al lenguaje vulgar, quiere decir que lo mismo puede salir el proyecto á flote, que naufragar entre los arrecifes de las malas voluntades que la Benemérita encuentra siempre propicias contra sus intereses.

Ahora se verá con cuanta razón se ha lamentado EL HERALDO, de que la Guardia Civil no tenga representación en la Junta Consultiva.

El desamparo de que es rutina, se manifiesta en cuanto se ofrece un caso como el presente, y por eso hemos insistido tantas veces sobre lo mismo, y bien recientemente, propósito del proyecto que se discute, apuntamos la conveniencia de que se creara una plantilla para aquel centro.

El Teniente Coronel propuesto para la Dirección, está haciendo mucha más falta en la Junta Consultiva.

Una vez más

Volvemos á advertir á nuestros abonados, que son muchas las cartas que tenemos que abonar en la Central de Correos por falta de franqueo, presumiendo lógicamente que otras tantas se pierden, produciendo reclamaciones de las que no puede hacersenos responsables.

Rogamos pues, una vez más, el justo franqueo de las cartas, y ponemos en conocimiento de los interesados, que les cargaremos en cuenta lo que tengamos que abonar por defecto de sellos en su correspondencia.

La Benemérita y el pan

La carestía de tan primordial artículo de consumo, tiene movida á la Guardia Civil en previsión de lo que pueda ocurrir, por el malestar que se siente en las provincias castellanas.

Con tal motivo, han salido de esta corte cien Guardias con un Capitán y Oficiales que en un tren especial llegaron á Avila á las seis y media de la mañana del viernes.

Esta fuerza, pedida por el Gobernador de aquella provincia, servirá con su prudencia y energía de seguro sostén del orden, mandando su germen los disturbios que se han registrado a propósito de la actual crisis triguera.

El Sr. Capdepón

Se encuentra indispuerto, aunque por fortuna no de cuidado, D. Trinitario Ruiz Capdepón, Ministro de la Gobernación.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Guardia robado

El Guardia Civil Eugenio Meléndez, natural de Cervera del Río Pisuegra (Palencia), ha sido víctima de un robo, en unión de otros compañeros que con él han regresado de Cuba.

Los baules han sido abiertos por unos bandidos empleados en ferrocarriles, faltando en el del Guardia Meléndez tabaco y prendas de vestir.

Un rasgo

Como la señorita Nadine Radowitz, hija del embajador de Alemania, escogió el uniforme de la Guardia Civil para el baile de trajes de la embajada de Italia, los Jefes del 14 Tercio, reconocidos á esta atención, le han dirigido un galante mensaje acompañado de preciosa cesta de flores.

En el mensaje dicen los Oficiales de la Guardia Civil á la señorita Radowitz que, aun cuando no cumplió con el deber de presentarse á sus superiores, han acordado dispensarla de aquella obligación en gracia á su gentileza.

Esta noticia que llegó á nosotros cuando ya había entrado en máquina el anterior número, ha producido muy buena impresión siendo unánimemente elogiada la galante ocurrencia de los Jefes del 14 Tercio.

Un servicio

Mientras se hallaba diciendo misa el cura párroco de Santa Comba (Baudé), Orense, le fueron robadas 500 pesetas de la casa rectoral.

De las averiguaciones practicadas por la Guardia Civil, resulta que la autora del robo es una mujer vecina de Megid, á la que se le ocupó parte del dinero robado.

La Gaceta,

La de ayer contiene la siguiente disposición:

Presidencia.—Real decreto admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador general, Capitán General de las Islas Filipinas, ha presentado D. Fernando Primo de Rivera, y nombrando para el expresado cargo al Teniente General D. Basilio Agustín y Dávila.

Curación de enfermos crónicos

Por los procedimientos del Dr. Audet, han recobrado la salud (unos personalmente y

otros por correspondencia) 39 enfermos, distribuidos en esta forma:

Del pecho, siete; de la garganta, uno (hija de un farmacéutico de Madrid); del estómago, uno; de impotencia, cuatro; de espermatorrea, uno; de véreos, seis; de los nervios, siete; de reuma, dos; de anemia, dos; de flujo, uno; del oído, tres; de herpes, uno; de la vista, uno; de sífilis, uno y de orquitis uno.

Aliviados todos los demás enfermos en tratamiento.

Defunciones en lo que va de año: ninguna.

La consulta de 10 á 12. Los forasteros pueden consultar por carta.

Gabinete Principal: Beneficencia, 2, Madrid.

EL MONTEPIO Y LOS SOCORROS MUTUOS

MIS PENSAMIENTOS SOBRE EL MONTEPIO

Considero poderosísimas las razones expuestas por la Junta directiva en su última Memoria referente al mismo, y no me ha sorprendido, porque desde los comienzos de la Sociedad, visto su reglamento, y adhesiones después de individuos de últimos períodos se vislumbraban las consecuencias pero socio que soy, permanecía tranquilo con la esperanza de que se advertiría y remediaría con tiempo como ha sucedido.

La Sociedad puede seguir y prosperar sin variar en la contribución de las cuotas del Reglamento vigente; primero, rebajando cinco pesetas á las diferentes pensiones señaladas sin más descuento; segundo, suprimiendo éstas á los huérfanos de ambos sexos á los dieciocho años, edad muy suficiente para poder ganarse el sustento decorosamente en oficios, empleos ú otras ocupaciones análogas, si antes no han tenido derecho á ingresar en establecimientos benéficos; porque es preciso reconocer que si bien es natural y laudable el deseo de que nuestros hijos tengan un buen porvenir, por de pronto nuestra clase ni nuestras cuotas admiten mayores ventajas, así es que lo poco siquiera sea bien repartido, y tercero, formar una sol. Sociedad de las dos de Socorros Mutuos y Montepío.

Para esto que es sumamente sencillo, bastaría que, como en la actualidad, contribuyésemos también con las correspondientes cuotas mensuales por defunciones, haciéndose cargo de ellas el Montepío para los fines sociales, pero entregando definitivamente los suyos «solo» á los herederos de los socios á dicho Montepío, á los que la deseasen igualmente en lugar de la pensión vitalicia siendo mayores de edad, á los ajenos al Cuerpo á quienes correspondiese percibir, (excepto viudas y huérfanos que no han de ser ajenos para la pensión) así como lo sobrante después de descontado tanto como lo correspondiente á los de tropa, á los pensionistas de señores Jefes y Oficiales por ser mayores las cuotas de dichos señores, para socorros mutuos, quedando así todos los pensionistas en iguales derechos.

También podrían ampliarse más de lo que hasta ahora los derechos de los inútiles, caso de no corresponderles otros haberes del Estado ó de no llegar éstos á los del Montepío completarios con los del mismo, hasta la edad reglamentaria, que entonces podrían cobrar como los retirados por tal causa.

A los expulsados deben devolverse sus cuotas como se hace; igualmente las de fallecidos, si no han de tener derechos. Nunca me pareció equitativo fuesen las viudas y huérfanos más preferidos que los

inútiles y retirados por edad, y no obstante depender esta circunstancia de nuestra voluntad, concedemos á aquellos derechos de dos Sociedades mientras nosotros los tenemos de una y limitados.

Esto debe desaparecer. Por todo lo espuesto, como ya no existiría más que el percibo de la demanda ó la pensión vitalicia, lo equitativo, lo racional sería eliminar de las relaciones de la Sociedad Montepío, devolviéndoles sus cuotas á los que hubiesen recibido por derrama de fallecidos, ó que reintegrasen la cantidad recibida, sea en uno ó más plazos, si habían de ser pensionistas.

El deshacer la Sociedad Montepío, sería un absurdo imperdonable, porque de no responder los donativos á su objeto deben devolverse; no puede dárseles otro destino sin las debidas autorizaciones de los donantes; pero se me ocurre también que con los intereses del capital existente «aún regalando la finca de El Alba» y sin descontar á los individuos por ninguna de ambas Sociedades, podrían darse «dos mil pesetas» mensualmente por una sola vez por persona, entendiéndose bien, á 42 viudas, huérfanos, inútiles y retirados por edad, y sobraría, según estado del Montepío en Diciembre último.

LORENZO ZULOAGA
Guardia segundo.

EN FAVOR DEL MONTEPIO

Compañeros: Examinados los ingresos y los gastos de nuestro Montepío desde el año 1897 á 1898, de dicho examen saqué el fruto de que puede pagarse 249 pesetas anuales á cada retirado y viuda, y á falta de éstos á sus herederos, elevándose el capital hasta la considerable suma de seis millones y medio próximamente, y desde el año 1897 en adelante (siempre que el número de retirados y viudeces esté bien calculado en la memoria circulada por la Dirección) se pueden pagar 300 pesetas á cada uno de sus pensionistas, y elevarse el capital paulatinamente hasta que se puedan dar las 365.

Ya se sabe que en comparación con lo que se prometía en el Reglamento de la Sociedad, nos parece poco el haber mensual de 20 pesetas primero, y 26 ó 30 después de pasar de 20 ó 30 años, pero también debemos conocer que el modesto capital de 600 pesetas que aportamos nos es indegizado en breve tiempo y como dice el señor Capitán Valverde, nadie puede dar lo que no tiene.

Con las 20 pesetas mensuales se reintegra á los 30 meses de ser pensionista, y con las mismas se pueden atender las primeras necesidades, y por consiguiente no debemos despreciarlas, pidiendo la liquidación como resulta según los rumores.

— 44 —

Aquella rápida transición, causó en Valle-Alegre un efecto profundo.

Al mismo tiempo que en el acento, habíase verificado una transformación súbita en el rostro de la duquesa.

Plácido y risueño antes, ahora aparecía contraindo y descompuesto por la emoción.

—No es este el momento de las explicaciones,—dijo enjugando el llanto,—pero antes de separarnos para siempre, es menester que sepa usted toda la verdad y que me juzgue. Para ello quiero que lea usted cartas y papeles que son mi entera justificación. Soy una mujer honrada, Ernesto, y aunque le amase, no podrían existir entre nosotros otras relaciones que las de la amistad. Aunque todo lo demás es imposible, deseo que conozca usted los poderosos motivos que me obligaron á poner término á las que nos unían, y á conceder mi mano á Carlos. Si no fuese usted un hombre generoso, si cupiesen en su alma ruines pensamientos de venganza, podría quedar satisfecho al ver la ventura que á entrambos nos ha proporcionado nuestro enlace. No aspiro á nada sino á que usted no me niegue su aprecio, y á que se persuada de que si faltó á mi palabra, si pude parecer falsa é infiel, para proceder como procedí hubo causas que sin duda me absolvieron á los ojos de usted. Así, mañana á la una de la noche venga usted á mi cuarto; nuestra entrevista será la primera y la última que puedo concederle; y cuando nos separemos, en lugar del rencor que llena su alma, sentirá hacia mí grande, inmensa conmiseración. Ahora corramos; nuestra ausencia puede ser notada, y es forzoso reunirnos á Matilde y Rugiero antes de llegar al castillo.

En efecto, poniendo sus caballos al tro-

te, pronto se incorporaron á la amorosa pareja, que ni siquiera los había echado de menos.

No obstante, cuando los cuatro llegaron á Villaviciosa, los demás estaban llenos de inquietud.

Era, ya se recordará, la época turbulenta y azarosa de la República en España; la guerra carlista ardía en el Norte; había partidas en muchas provincias, y los foragidos se aprovechaban de la escasez de la Guardia Civil para secuestrar ó asesinar á las personas opulentas.

Todos, pues, sermonearon á los imprudentes, con tanto mayor motivo, cuanto que cinco ó seis noches antes había sido robada la casa de un labrador de las cercanías por una cuadrilla de malhechores.

Después de esta cariñosa reprensión, en que tomó viva parte el duque, sentáronse acusados y acusadores á la mesa, y la comida fué alegre, animada y bulliciosa.

Ernesto sentía un bienestar infinito, una calma dulcísima desde que Albertina hablara con tal abandono y franqueza.

—¿Con que habían existido causas poderosas para su matrimonio? ¿Con que era inocente de todo cálculo, de toda perfidia, de toda traición?

Valle-Alegre no podía dudar ya, después de la sinceridad con que la duquesa se había expresado; al recordar su emoción y sus lágrimas.

No; no es culpable la mujer que provoca

— 45 —

Matilde leyó avidamente lo que contenía el misterioso papel, que decía así:

«Amiga mía: He dado orden á Rugiero de que vaya esta noche á Madrid y vuelva mañana en compañía del notario que ha de extender las capitulaciones matrimoniales.

«No es por lo tanto posible demorar nuestra conferencia; pero como regresará justamente á la hora de comer, no nos queda más tiempo disponible que la noche.

«Así, cuando termine la tertulia, espéreme usted en su cuarto, donde iré á llevarle los títulos y valores que componen la cantidad consabida.

Sea usted tan dichosa como le desea su amigo

CARLOS.»

La lectura de esta carta, tan hábil como perversa, produjo en Matilde un efecto terrible.

Su primer impulso fué mostrársela á Rugiero, pero se asustó, conociendo su carácter, de las consecuencias que podría producir.

No era tampoco posible renunciar á la dote, porque haría nacer vehementes sospechas en el siciliano.

Además, los 25.000 duros constituían los únicos recursos del futuro matrimonio y la base de su fortuna.

Habían de vivir con el modesto sueldo de Rugiero, aunque se aumentara al elevarle á la categoría de contador general, teniendo que alternar con las familias del gran mundo, en el cual se hallaban ambos introducidos?

Estas reflexiones, que se agolparon en tropel á la mente de la joven, la dejaron por mucho tiempo lúbrica y perpleja. Al cabo tomó una resolución suprema;

— 46 —

— 41 —

sus tormentos y su sobresalto: lo mismo que Rugiero había adivinado su secreto, podían descubrirlo personas menos prudentes y seguras, que quizás se complacerían en divulgarlo, á fin de minar la reputación de la duquesa.

Era preciso huir de su lado: era indispensable no exponerse á que se encontrara lo que hasta entonces no se había encontrado, un pretexto para denigrarla.

Ernesto resolvió volverse á Madrid al día siguiente, alegando perentorias ocupaciones.

Aquella tarde había una excursión proyectada; debía visitarse un palacio perteneciente á la condesa de Chinchón en las cercanías de Villaviciosa, yendo indistintamente los expedicionarios á caballo ó en coche.

A la hora de partir notó Ernesto con terror que solo Albertina, Matilde, Rugiero y él se habían decidido á montar; los otros, incluso el duque, temerosos del calor, que era fuerte, iban en carruaje.

A la ida, la alegre y bulliciosa cabalgata no se separó un instante, pero al volver era ya de noche, todos estaban rendidos, y cada cual tomó el paso que le acomodó.

Los ginetes perdieron pronto de vista el break y el millód ocupados por la gente más grave.

Matilde y Rugiero se adelantaron, distraídos en su sempiterno duto de amor, y quedaron los últimos Albertina y Ernesto.

Había salido la luna, iluminando con tenue luz el paisaje; las acacias de los jardines exhalaban sus penetrantes efusivos, confundidos con las emanaciones de las rosas y de las azucenas; el aire era tibio y los pájaros revoloteaban en los ár-

Esta determinación, en su mayoría, es debida sin duda a la desconfianza que circuló entre muchos socios, de que los fondos no se administraban bien.

Creencia errónea lo llamo, puesto que en el Cuerpo es la divisa el honor y debemos depositar toda la confianza en los dignos superiores, que en buen número intervienen en la administración.

Tal absurdo debe desaparecer, fijándose en la relación de los depósitos de valores públicos e intrasmisibles del Banco y los datos que mensualmente se publican en el Resumen de Servicios, y solicitar inmediatamente el seguir en la Sociedad cuantos pidieron la vergonzosa liquidación de la misma.

Así, pues, compañeros, debemos todos sin retardo pedir al Excmo. Sr. Director y Junta que preside siga la Sociedad, y desde 1.º de Abril se dé 20 pesetas mensuales a cada socio que tenga derecho a pensión, según el Reglamento, pues así cree el que suscribe lo permitiera los fondos e ingresos mensuales, y que se den asimismo 25 y 30 pesetas cuando dichos fondos e ingresos lo permitan, puesto que es más grato el ir disfrutando en proporción que permita el capital, que elevar éste a 20.000.000 como propone el señor Capitán Valverde en su Memoria, pues llevarían mejores ventajas que los fundadores; los que ingresen de aquí a 30 años, que tal vez no sean siquiera nuestros parientes, dado la tan poca preferencia para el ingreso al Cuerpo a los hijos del mismo.

Animaros a solicitarlo como lo hará sin pérdida de tiempo vuestro compañero

VICENTE LAGO FERNÁNDEZ

MODIFICACIONES

Habiendo leído con sumo gusto en las columnas de este ilustrado semanario, correspondiente al día 28 de Enero del presente año, un artículo bajo el epígrafe «A las clases de tropa de la Guardia Civil» firmado por José Salcedo Candel, y considerando laudable el propósito que mueve al citado colaborador, a este efecto, tanto el que suscribe como el Cabo Comandante de este puesto, Luis Araril Pérez, y Guardias Patricio Romero Marquí y Juan Gómez Rodríguez, nos adherimos desde luego a dicho proceder; y me tomo la libertad de exponer, por si tiene la acogida entre todos mis compañeros, la modificación que debe tener la proposición de dicho señor Salcedo, si como se dice, el Montepío viene a liquidación, en este sentido y con las bases siguientes:

Primera. Que tengan derecho a percibir 20 céntimos de peseta por plaza todos los que se retiren por la edad de 51 años, sea Sargento, Cabo o Guardia con nota o sin ella, toda vez que esto es un donativo particular, y como todos pagan igual, razón para que todos reciban igual.

No quitarle estos derechos a los Sargentos, como dice el Cabo Dionisio Rivero Cubero, y que estos beneficios los reciban en la misma forma que hoy se reciben las derramas de Socorros Mútuos, y todo el que reciba estas ventajas por retiro forzoso, pierda su familia el derecho a percibir los 10 céntimos por plaza, toda vez que ya ha recibido 20 al obtener su retiro, con esto se evitarán los que están en activo el pagar mayores cantidades.

Segunda. Las viudas, tanto de los ya retirados, licenciados o los que falleciesen en activo y los que desgraciadamente se inutilicen en función del servicio o padecimiento físico adquirido en el Cuerpo, previo expediente justificativo tendrán derecho a 10 céntimos de peseta como en el actual Reglamento.

A estas bases, unido el interés que por las clases e individuos demuestra nuestro digno y respetable General Director del Cuerpo, me mueve la presente, y como dejo dicho de acuerdo con mi citado superior y compañeros de puesto, para que llegando a conocimiento del Excmo. Sr. D. Romualdo Palacio

y González, tan digno como respetable director nuestro ya citado, con su elevado criterio resuelva en bien de éstos que no les queda más que el modesto retiro el que lo tiene o puede sacarlo, contando también con la adhesión de todos mis compañeros, los que creo se acogerán a este fin; y espero que todos me ayudarán y expondrán sus ideas sobre este asunto que tanto bien nos reporta en nuestro porvenir.

LORENZO INFANTE CARRASCO
Guardia segundo

OTRA OPINION

En previsión de por si el Montepío se disolviera en vista del reciente resultado, juzgo oportuno que para que al llegar la separación de cada uno por retiro u otras incidencias, sería conveniente se le abonara a cada uno y por cada uno 25 céntimos de peseta, previa la siguiente clasificación:

Primera. Inutilizados involuntariamente cualquiera que fuese la clase de inutilidad y justificada que fuera ésta.

Segunda. Licenciados por edad sin retiro.

Tercera. Retirados por edad.

Cuarta. Retirados a los 25 años de servicio, prefiriendo en esta y en la precedente a los Cabos y Guardias antes que a los Sargentos, por obtener menos retiro los primeros que los últimos.

Quinta. Los Sargentos retirados a los 25 años, antes que a los que lo efectúan a los 20, puesto que el que no se retira por edad, puede seguir en las filas hasta que adquiere el privilegio que se les debe conceder a los que no pueden seguir más tiempo en ellas; y con este proceder se lograría el que ninguno tuviera que recurrir (como sucede con frecuencia) a medios indecorosos, para proporcionarse el indispensable sustento; que si bien algunos jóvenes pueden alegar que cuando les va a corresponder el mencionado disfrute, deben tener éstos en cuenta que muy fácilmente les puede ocurrir a algunos (por desgracia del que lo toque) cobrar antes que muchos veteranos, en razón a que se les puede sobrevenir una inesperada inutilidad; pudiéndose efectuar lo expuesto, en la misma forma que se verifica con las derramas de los fallecidos, publicándose los nombres de los donatarios, como se hace con aquellos en los resúmenes; y con objeto de que no pudiera hacerse muy gravoso el descuento mensual, podrá tomarse por base el término medio a que correspondieran unos meses con otros, en el período de un quinquenio de años para satisfacer un determinado número de donaciones, y de este modo no se pagarían unos meses más que otros, y los que no cobrasen en uno, cobrarían en otro, puesto que si ésta, mi tal vez descabellada proposición, fuese acogida con benevolencia, se apresurarian a retirarse todos los que pudieran verificarse enseguida, consiguiéndose también con expresados donativos el que las escalas tuvieran más movimiento que no tienen hoy, y con tal motivo superior enulación con las aspiraciones que tan en decadencia llegarán a estar hasta en la juventud al convencerse de que no serán fallidas sus esperanzas e ilusiones y de aquí el que puedan formarse mejores o peores clases, a causa de que si en esta forma se adoptase una resolución o en otra que aún pudiera concebirse más ventajosa, muchos de los Cabos que no abriguen esperanza alguna de ser Sargentos, se retirarían tan luego cumplieran los 25 años de servicio, y muchos Sargentos lo efectuarían al cumplir los 20 sin esperar otra cosa, por considerarse muy dichosos con su correspondiente retiro y el donativo que se les pueda hacer.

También, y por si se aceptara esta aunque insignificante proposición, y con el laudable propósito de los que al aprobarse se encontrasen en el caso de separarse de las filas o próximos a poderlo verificar, y en atención

a que no habían pagado nada, se les abonara la mitad, dos terceras partes o lo que fuera conveniente, y así en vez de satisfacerse a menos, dándoles el todo, podría darse a más, aunque tocaran a menos, y se amortizaría en mas breve plazo el excedente que con seguridad resultaría al crearse la Sociedad, pudiéndose tal vez irse aumentando las asignaciones de año en año, hasta que dentro de poco, pudieran recibir cada cual los ya dichos 25 céntimos que abonara cada plaza, siendo conveniente, a juicio del que suscribe, el que se fijara una cuota igual para todos y para todos los pagos mensuales.

A la vez, deberá preferirse para el abono mensual, los inutilizados que haya o resulten en cada año, así como los licenciados por la edad que no obtengan pensión de retiro sin esperar a turno y después los que les corresponda por turno riguroso.

Las derramas actuales también deben continuar en la misma forma o en otra si fuese más conveniente que hasta aquí, por tan humanitario fin a que se dedicase.

AQUILINO RIVAS MORENO
Cabo del Cuerpo

MAS IDEAS

En su diario de 13 del actual, aparecen insertadas dos proposiciones por las cuales se abre el camino a la idea que podría servir de base y utilidad al nuevo régimen, si bien introduciendo alguna pequeña variación, pues entre edades vida y muerte que proponen plazos estipulados al pago y el derecho de los Sargentos por considerarse hacendados, no son en mi concepto miras de distinción, siendo así que todos cuantos proyectos se han formado hasta la fecha, no ha sido posible dar a todos igual recompensa para el momento; no obstante, debemos todos iluminar pensamientos y adoptar el más acertado.

Yo opino que pagando por cada retirado y fallecido en activo 20 céntimos y 10 por los que fallezcan ya retirados en la actualidad, saldriamos todos recompensados en su día con una suma total de diez a once mil reales hallándose comprendidos en este caso los inutilizados en funciones del servicio con pruebas justificativas, viniendo a pagar en resumen lo que hoy se satisface por Montepío y defunciones.

Al proponer condiciones en aras del porvenir, fijome en el caso de que el actual Montepío venga a liquidación; pues de ser así, me surge la idea de que los socios no puedan tal vez percibir reunido el total de sus cuotas, motivo a que los capitales tendran sus plazos marcados para el reintegro de los puntos en que rendirían el interés, como tampoco la finca «El Alba» podrá venderse sin pérdidas considerables, puesto que para que la venta dé su resultado hay que dar tiempo para que se presenten probabilidades al caso; por lo expuesto puede considerarse tengamos que tocar las consecuencias de espera para resarcirnos de nuestras cuotas.

A este mal sería factible aplicar un remedio, como por ejemplo, el que a cada socio se le consignasen en su ajuste como sobrealcance segundo, éste hasta tanto se retirase o convenga al socio separarse del servicio, de este modo rendiríamos siempre parte del capital, al que podría dársele el destino que más conviniera, ya sea para favorecer a los que resulten inútiles por enfermedades naturales adquiridas en el Cuerpo, expulsados del mismo por causas ajenas a su voluntad, o bien para aminorar las cuotas de pago mensual de cada socio, excluyendo de esta proposición a los ya retirados, que deberían percibir íntegras sus cuotas más el interés como así mismo los donantes.

FRANCISCO RODRIGO RODRIGUEZ
Guardia Civil

ADHESIONES A LA IDEA

PUESTO DE QUINCOCES

Cabo, Valentin González García y todos los individuos del puesto.

PUESTO DE SOS

Cabo, Juan Canavate Navarro.
Guardia primero, Cirilo Harro Galindo.

PERMUTAS

Félix Cano Sánchez, Guardia segundo de la Comandancia de Barcelona, puesto de Vallirana, desea permutar con otro de su clase de las de Almería, Jaén, Murcia, Alicante, Málaga ó Granada.

SOCIOS

de la de Socorros Mútuos que han fallecido

OFICIALES

General de Brigada, D. Ricardo Valencia y Orús; Comandante de activo, D. Federico Montaner y Munilla; retirados: Capitán don Santos Estalayo Sebastián, y Tenientes: don Francisco Perruca Pérez, D. Francisco Salanova Carrera y D. Carlos Pérez Puga.

TROPA

Segundo Teniente de reserva D. Antonio Sánchez Cander y D. Leopoldo Martínez Olmeda; Sargento en activo Valeriano Maqueda Arenilla; retirados: Florentino Gómez Alfonso, Alonso Cano Roja y Pedro Gordón Alvarez; Cabos de activo: Gerardo García Martín, Felicitó Gómez de Caso y Pelayo y Saturnino Berbés Jiménez; Guardias de activo: León López Merino, Jacinto García Santos, Pedro Merino Montoya, Estéban Maestres Pascual, Cayetano Urrés Pablo, Gabriel López Gutiérrez, Francisco Belduque Núñez y Gregorio Suárez Domínguez; retirados: Francisco Castro Blanco y Juan Roldán Andrade.

DE CUBA

IMPRESIONES

Las últimas noticias son agradables, como casi todas las de operaciones.

En Oriente han comenzado las tropas por entrar en Sierra Maestra, haciendo huir a los insurrectos que allí se encontraban.

Según las noticias recibidas, ni resistencia hicieron los rebeldes, asombrados y sorprendidos de ver las tropas españolas en aquellos parajes, que consideraban el abrigo de todo ataque.

Nuevas fuerzas envía a Oriente el General Blanco, siendo ya numerosas las que hay en aquel departamento, que permiten llevar las operaciones con la actividad que demuestran las llevadas a cabo hasta la fecha.

También de Pinar del Río participan la muerte del cabecilla Ducassi, que era uno de los más importantes de aquella región, y que fué herido en el último combate que dirigió el Coronel Balbas.

Las mismas referencias aseguran que han volado los depósitos de dinamita que tenía en Tacotaco el cabecilla Rodríguez, y ambas son contrariedades de importancia para la insurrección en Occidente, pues Ducassi tenía verdadera influencia en aquella parte, y la pérdida de la dinamita les priva de las

Guardia segundo, Matías Portero Alonso. Idem id., Salvador Estrada Martínez. Idem id., Eusebio Jubero Ranz. Idem id., Antonio Casanova García.

PUESTO DE MONTAMARTA

Sargento, Vicente Martínez González. Guardia segundo, Antonio Estéban Santos. Idem id., Leandro de la Iglesia Calvo. Idem id., Narciso López Pelaez.

municiones para ellos más preciadas y la que más usan en sus procedimientos salvajes.

De política, la única noticia es la de que una parte de los constitucionales insisten en ir al retraimiento, pretendiendo que igual actitud adopte todo el partido conservador de aquella Isla.

Este mismo hecho demuestra que la mayoría de ese partido no se halla en esa corriente, y comprende, sin ofuscaciones ni apasionamientos violentos, que ese no es el camino que acomoda más a su historia y a sus principios, y que no es de ese modo como se prestan mayores servicios a la Patria.

El asunto que en estos momentos preocupa más la atención pública en la Habana es la actitud de los voluntarios, y que comenta con preferencia la prensa de la Habana.

Como presumíamos, el Gobierno español ha declarado oficialmente que jamás se ha pensado en el desarme de los voluntarios, ni es posible que en tal cosa piense ningún Gobierno español.

La política

CONSEJO EN PALACIO

En el ordinario que se celebró en Palacio, presidido por S. M. la Reina Regente, el señor Presidente del Consejo expuso a S. M. el estado del conflicto creado por la carestía del trigo y la necesidad de rebajar los derechos de Aduanas para conjurarlo.

También habló de nuestras relaciones con los Estados Unidos, respecto a las que tiene las mejores impresiones, por creer que la opinión de aquel país esta convencida de que la voladura del Maine fué puramente casual.

La Reina firmó después dos decretos; uno suspendiendo el pago del impuesto transitorio, y otro reorganizando los servicios para la formación de las cartillas evaluatorias.

Después del Consejo con la Reina, reunieron los Ministros en Consejo, cambiando impresiones sobre la cuestión de los trigos.

Los Ministros comentaron también telegramas optimistas que el General Blanco ha enviado respecto a la campaña de Cuba.

HE AQUÍ EL MAL

XVII

Debo declarar al dar principio a escribir este artículo, que desde que me llevó mi anhelo, rindiendo parias a la verdad desnuda, a enumerar el mal que tenemos en nuestra casa ha sufrido mi espíritu mucho, pues tan grande es el cariño que siento por la institución, que no quisiera tomar jamás la pluma para otra cosa que para alabanzas y reclamación de beneficios; empero, hoy me complace en noticiar a mis lectores que habiendo llenado mi deber en poner primeramente de relieve nuestras faltas, tócame ahora, como el célebre personaje de la novela «Pequeñeces», barrer para dentro, supliendo a mis amados compañeros no echen en saco roto los sanos consejos que se deri-

boles buscando su compañera ausente ó extraviada.

La duquesa y Ernesto sorprendidos de la soledad en que se habían quedado guardaron largo tiempo silencio, no atreviéndose a romperlo ninguno de los dos.

Pero la yegua que montaba Albertina tropezó, y Valle-Alegre hubo de preguntarle, como era natural, a la duquesa si se había asustado.

—No—repuso ella sonriéndose—es el único defecto de la pobre «Fly», tropieza a menudo, mas no cae nunca.

Y tornaron a callar un breve rato.

—¡Qué bella noche!—dijo al fin Ernesto para poner término a aquella situación difícil.

—¡Deliciosa! Me recuerda, y usted lo habrá olvidado sin duda, otra que pasamos también en el campo, poco antes de marchar usted a la Australia.

Estremecióse Valle-Alegre; era la primera vez que Albertina le hablaba de lo pasado, y sintió como si le clavaran la punta de un puñal en el corazón.

—Señora—dijo amargamente—no soy de los que tienen la fortuna de olvidar.

—Lo sé—añadió la duquesa en tono sencillo—pero ya ve usted que me encuentro en el propio caso. Doce años han transcurrido desde aquella época, y me parece que fué ayer.

—A usted le han parecido breves, y a mí se me antojan doce siglos.

—Eso consiste en que usted ha visitado muchos países; en que su existencia ha sido agitada...

—No; consiste en que durante ese tiempo he padecido lo que solo Dios sabe.

Hubo una nueva pausa: Albertina volvió a interrumpirla, y siempre con su ordinaria tranquilidad.

La sorpresa y los comentarios eran generales, surgiendo más de una sospecha entre los curiosos espectadores.

Rugiero, no menos satisfecho y alegre, se acercó al duque para anunciarle que hallándose todo dispuesto para su boda, le rogaba señalara la fecha en que había de celebrarse.

—Hemos convenido—repuso San Jenaro—que los contratos se firmarán aquí, y que volveremos a la corte para la ceremonia religiosa. Así, mañana, después de comer, marchará usted allá, para regresar al día siguiente en compañía del notario.

Parecía que aquella noche todos los habitantes del castillo de Villaviciosa estaban igualmente contentos; pues al acercarse el duque a Matilde para participarle su resolución, brillaba en sus ojos una alegría singular.

—Será menester que tengamos una entrevista—la dijo—porque ha llegado el momento de cumplir mi promesa. Dentro de una semana será usted esposa de Rugiero, y es preciso que antes pueda disponer de la suma ofrecida para que figure en la carta dotal.

—Doy gracias al señor duque—repuso la joven inclinándose, y aguardó sus órdenes.

—Mañana temprano—añadió el duque—voy de caza al soto vecino; a la vuelta acordaremos entre los dos el momento oportuno para poner a usted en posesión del dinero.

Cuando la dama de compañía se levantó al día siguiente, el ayuda de cámara del duque le entregó, recordando de todos, un billete que aquel había escrito para ella antes de marchar a su expedición venatoria.

Alonso.
nez.
ia.
ález.
n Santos.
alvo.

adas y la
os salva-
a de que
insisten
ndo que
o conser-

la ma-
esa co-
ciones ni
e no es el
toria y á
odo como
atria.
preocu-
abana es
comenta
ana.
español
is se ha
ntarios,
ningún

ca

Palacio,
el se-
S. M. el
carestia
os dere-
ones con
ue tiene
que la
a de que
casual.
os; uno
ransito-
os para
orias.

reunie-
biando
trigos.
en tele-
anco ha
aba.

al sup
shin
a
ne
escribir
mi an-
asnada,
uestra
es tan
Insti-
la plu-
y re-
oy me
ue ha-
mera-
ócame
nove-
supli-
echen
e deri-

van de mi vulgar doctrina, á fin de que nadie pueda echarnos en cara ningún mal ejemplo, y tengamos por consiguiente, en esta parte, el grado máximo de fuerza moral precisa para reclamar consideraciones, ya que desgraciadamente nos hallamos no tan bien mirados como nuestros servicios merecen.

El individuo escrupuloso en su conducta que sabe dominarse á sí, á su mujer y su prole, encauzado á todos por el sendero honorífico del buen deseo en alimentar la paz que debe reinar en todos los lares, cuanto más en los de una Institución tan perfecta dentro de los humanos límites como es la Guardia Civil, tiene mucho adelantado en bien de su concepto público y nadie osará—sin temor á perder—ponerle trabas en las justas exigencias á que llegue; mientras que, por el contrario, el Guardia que posee una vida ajena á la práctica de las virtudes incurriendo en vicios ó debilidades dentro del hogar de que es jefe, forma el mismo con tan torpe conducta atmósfera contraria á sus ulteriores pretensiones, por muy justas que le parezcan.

Ofreciendo en nuestras costumbres los mayores grados de perfección posible; esmerándonos en dar á nuestros hijos, dentro de la humildad de nuestra posición, la mejor de las educaciones; haciendo, en fin de nuestras casas—cuarteles espejos que reflejen la pureza de nuestras conciencias y salud de nuestros corazones.

Tendremos indiscutible derecho á que todo paisano—sea de la condición que sea—nos guarde los miramientos y consideraciones que, aunque sea doloroso decirlo, nos regatean, pues de nada sirve que en teoría cacareen que nos quieren mucho, si luego en la práctica suelen darnos contra una esquina.

EL CABO CLARIDADES

INFORMACION

Traslaciones de individuos de tropa

INFANTERÍA

Toledo, Guardia segundo Estéban Brotóns Gutiérrez, á la primera compañía de Madrid.
Toledo, Guardia segundo Bonifacio Gómez Martín, á la id. id.
Teruel, Guardia segundo Francisco Plaza Clemente, á la id. id.
Teruel, Guardia segundo Lorenzo Julián Diego, á la id. id.
Gerona, Guardia segundo Juan González García, á la de Toledo.
Ciudad Real, Guardia primero Francisco Ureña Aparicio, á la segunda de id. de Guardia segundo.
Gerona, Guardia segundo Formin Simón Martín, á la de Teruel.
Lérida, Guardia segundo Buenaventura Quero Albí, á la de Teruel.
Norte, Guardia segundo Faustino del Barco Collazo, á la de Lérida.
Lérida, Guardia segundo Manuel Membrano Sáenz, á la de Guadalajara.
Norte, Guardia segundo Raimundo Carazo Chicharro, á la de Lérida.

Cádiz, Guardia segundo Juan Tapia González, á la de Toledo.
Jaén, Guardia segundo Manuel Madera Campos, á la de Toledo.
Lérida, Guardia segundo Calixto Castro Fernández, á la de Barcelona.
Gerona, Guardia segundo Francisco Tari Brotóns, á la de Barcelona.
Lérida, Guardia segundo Salustiano Miguel Abadiola, á la id.
Lérida, Guardia segundo José Aguilar Montané, á la tercera de id.
Huesca, Guardia segundo Rafael Ortigas Rabal, á la id. de id.
Sur, Guardia segundo Bartolomé Lladó Simó, á la id.
Norte, Guardia segundo Santiago Ruiz Blázquez, á la quinta del Sur.
Norte, Guardia segundo Antonio Gálvez García, á la de Lérida.
Gerona, Guardia segundo Manuel Bonachi Izquierdo, á la de Tarragona.
Lérida, Guardia segundo Felipe Ballesteros Ramírez, á la de Córdoba.
Murcia, Guardia segundo Francisco Peñalver y Peñalver, á la de Sevilla.
Jaén, Guardia segundo Eulalio Ruiz Morales, á Sevilla.
Norte, Guardia segundo Pedro Sánchez Díaz á Murcia.
Sur, Guardia segundo Juan Hernández Ruiz, á la de Huelva.
Sur, Guardia segundo Lisardo Pérez García, á la de Valencia.
Gerona, Guardia segundo Manuel Marín Castells, á la de Valencia.
Tarragona, Guardia segundo Joaquín Olcina Moylin, á la de Valencia.
Sevilla, Corneta, Juan Vizcaino Flores, á la del Sur.
Lérida, Guardia segundo David Novoa Castro, á la de Pontevedra.
Sevilla, Guardia segundo Angel Cao y Cao, á la de Orense.
Teruel, Guardia segundo Antonio Noya Pablo, á la de Zaragoza.
Gerona, Guardia segundo Tomás Fernández y Fernández, á la de Valladolid.
Norte, Guardia segundo José Vázquez González, á la de Oviedo.
Sur, Corneta Nicanor Fernández Prieto, á la octava de la del Sur, de Guardia segundo.
Gerona, Guardia segundo José Vázquez Incógnito, á la de Oviedo.
Madrid, Guardia segundo Francisco González Alvarez, á la de de Oviedo.
Gerona, Guardia segundo José García Vega, á la de Oviedo.
Sur, Guardia segundo Francisco Salgado López, á la tercera de la de Madrid.
Norte, Guardia segundo Julián Balbuena Díez, á la de León.
Huelva, Guardia segundo Ignacio García Cavia, á la de Burgos.
Cádiz, Guardia segundo Cecilio Luna Cristino, á la de Huelva.
Navarra, Guardia segundo Simón Iriarte Arbizu, á la segunda de Guipúzcoa.

Jaén, Guardia segundo Filomeno Ochoa Echanz, á la de Naarra.
Sur, Guardia segundo Juan Martínez Gansa, á la de Murcia.
Lérida, Guardia segundo Remigio Navarro Deffa, á la quinta de la de Murcia.
Gerona, Guardia segundo Mantel Vázquez Sánchez, á la de Murcia.
Lérida, Guardia segundo Víctor García Fernández, á la de Albacete.
Jaén, Guardia segundo José Jurado Moreno, á la de de Huelva.
Gerona, Guardia segundo Juan Hernández Martín, á la de Barcelona.
CABALLERÍA
Cranada, Guardia segundo Rafael Perales Sánchez, á la Comandancia da Córdoba.
Barcelona, Guardia segundo Ramón Cifré Burguera, á la de Baleares.
Tarragona, Guardia segundo de infantería Miguel Torrén Mateu, á la de Barcelona.
Granada, Guardia segundo de infantería Mariano Polanco Cea, á la de Granada.
Madrid, Guardia segundo Miguel González Cuervo, á la de León.
Sevilla, Guardia segundo José López García, á la de Madrid.
Caballería, Guardia segundo José Béjar Moreno, á la de Sevilla.
Sevilla, Guardia segundo Vicente Sánchez Pulido, á la de Badajoz.
Valencia, Guardia segundo Benito Uzuriaga Asurmendi, á la de Logroño.
Huelva, Guardia segundo de infantería Cristóbal Torres Concepción, á la de Valencia.
Caballería, Trompeta Pedro Bueventura Ecequiel, á la de Valencia.

Ingresos en el Cuerpo

INFANTERÍA

GUARDIAS SEGUNDOS

Jose Vega Fernández, destinado á la Comandancia de Gerona.
Angel Capeiro Fernández, idem á la de Gerona.
Miguel Garrido Toribio, idem á la de Ciudad Real.
José Mandado Alvarez, idem á la del Norte.
Luis Davín Rubies, idem á la del Norte.
Francisco Medina Escobosa, idem á la de Cádiz.
Joaquín Ramos Muñoz, idem á la de Jaén.
José Bermejo Gómez, idem á la de Gerona.
Carlos Muñoz Iglesias, idem á la de Gerona.
José López Mora, idem á la de Gerona.
Ceferino Sánchez García, idem á la de Gerona.
Ciriace Rodríguez Pizarro, idem á la de Gerona.
Eugenio Ferrero Regales, idem á la de Barcelona.
Daniel Morales Rodríguez, idem á la de Lérida.
Juan Márcos Bartolomé, idem á la de Lérida.

CABALLERÍA
GUARDIAS SEGUNDOS
Francisco Martínez Bandera, á la comandancia de Granada.
Mariano Campo Sesé, á la de Caballería.
Catalino Martín Ruiz, á la comandancia de Sevilla.

CORNETAS

Pablo Fuentenebro Martín, á la comandancia de Caballería.
Francisco Pablo Iglesias, idem á la de Jaén.

RESOLUCIONES

Se ha reconocido de Real orden mayor tiempo de servicio voluntario á los Cabos de las comandancias de Soria y Salamanca respectivamente, José Uceda Lasheras y Juan Francisco Herrera.

Al Guardia de la Comandancia de Segovia Pedro de la Fuente Arránz, se le desestima instancia en que suplicaba se le pusiera en posesión del empleo de Cabo que obtuvo en los Tercios de Cuba, por no haber completado en Ultramar los seis años de permanencia que determina la R. O. de 12 de Agosto de 1895.

Se ha concedido la rescisión de compromiso que tenían contraído, á los Guardias de las comandancias del Norte y Madrid, Román García Sáenz y Mavilio Díaz Ramos, respectivamente.

Al Guardia de la Comandancia de Zamora Benito Puente Escudero, se le concede continuación en filas después de cumplidos los 51 años de edad, por el tiempo de once meses y veintiseis días que le faltan para completar los 25 años de servicio que se necesitan para alcanzar retiro.

Se desestima instancia del Guardia de la comandancia de Albacete Jesualdo Pérez Escribá, en suplica de rectificación del primer apellido, por no acompañar los documentos justificativos que están prevenidos.

Al Capitán de la Comandancia de Lérida D. Francisco López Gutiérrez, se le ha concedido el retiro provisional para Madrid, con el sueldo mensual de 875 pesetas más 125 que le corresponden por Ultramar como bonificación del tercio de dicho haber.

Por Real orden de 25 del anterior, se concede el retiro provisional á los Sargentos Manuel Navarro Magaces de la comandancia de Valencia; Baldomero Sánchez Rodas, de la de Ciudad Real; Martín Mateos Calvo, de la de Madrid; Casimiro Pérez Armendariz, de la de Santander; Vicente Pallarés Prades de la de Castellón; Jerónimo Maeso Marcelo, de la de Cáceres; Cabo Vicente Díaz Saavedra, de la de Guadalajara y Guardiss Pedro González Bárcenas, de la de Madrid; Julián Triviño Caba de la de Ciudad Real; Joaquín Tavera de la Iglesia, de la de Zamora; Miguel Rodríguez Silva, de la de Guadalajara; José Pérez González de la de Salamanca.

Se ha concedido la Cruz de la Real y militar Orden de San Hermenegildo, al Capitán D. Prudencio Arnedo y Carrion.

CONSULTORIO

Villarrubia de los Ojos.—F. R. C.—Remitidas las páginas que nos interesa.
Lombay.—R. M. C.—El Almanaque se le remitió en tiempo oportuno, pero en vista de no haberlo recibido, se le sirvió nuevamente el día 3 del actual.

Echarri Aranaz.—J. R. R.—1.ª Los relojes «Waltham» cuestan 40 pesetas uno, pero nos dicen que nos los facilitan á plazos. 2.ª Los gemelos también nos manifiestan los hay de varios precios, siendo el inferior de 50 pesetas. Para adquirirllos á plazos puede usted ordenarse con D. Calixto Alvarez Mardurga, residente en esta corte, Goya, 37.

Fuica de «El Albar».—B. L. R.—Remitido nuevamente el Almanaque.
Alicante.—P. R. C.—1.ª Hecho el traslado, 2.ª La carta que usted indica no se ha recibido en esta Administración, por cuya circunstancia si es que desea el Almanaque, tenga la bondad de avisarnos y se le remitirá.

Alasua.—O. M.—Por esta Administración se hizo la oportuna reclamación del certificado, pero como tardará en recibirse, con fecha de ayer se le remitieron nuevamente los Almanaxes.

Mairena del Aljarafe.—T. D. T.—En su cuenta le queda hecho abono de los meses de Mayo á Agosto, ambos inclusive, en compensación lo cargado demás.

Valizana.—F. C. S.—Publicada la permuta.

Palmar.—A. G. S.—Remitido el Almanaque nuevamente.

Sarria.—A. R. T.—En las relaciones de fallecidos remitidas hasta la fecha, no figura el individuo que usted indica.

Consuegra.—J. C. C.—Remitido el número que nos interesa.

Aleña de Chisvert.—J. V. R.—En su cuenta con esta Administración le quedan abonados los meses de Abril, Mayo y Junio, en compensación al duplicado cargo.

Zornoza.—G. S. R.—Remitido nuevamente el Almanaque.

Benalúa.—M. G. B.—El Almanaque se le sirvió con oportunidad, pero en vista de manifestar usted no haberlo recibido, con fecha 3 del actual se le remitió nuevamente.

Deza.—P. G. C.—Remitido nuevamente el Almanaque.

Beas de Segura.—F. B. C.—No señor, los seis meses de rebaja que usted manifiesta, solamente sirvieron para cumplir su compromiso con el Estado.

Pont de Snert.—J. F. P.—Remitido nuevamente el Almanaque.

PARA PASAR EL RATO

Solución al problema del número anterior remitido por el Sargento D. Miguel Roldán Fernández.

El fusil con bayoneta costaría: 30 pesetas con 75 céntimos

Remitió la solución D. Buenaventura Jiménez Ibáñez, que desarrolla el cálculo en la forma siguiente:

Si se representa por X el precio de cada fusil y por Y el de cada bayoneta, al plantear el problema se obtiene el sistema siguiente:

$$\begin{aligned} 100 X + 90 Y &= 7.000 \text{ pts.} \\ 10 X + 49 Y &= 1.000 \end{aligned}$$

de cuya resolución resulta

$$X = 63,25 \text{ pts.}$$

$$Y = 7,50 \text{ »}$$

Total 70,75 pesetas coste de un fusil con bayoneta.

Con gran retraso se recibió en esta Administración una carta del Sargento D. Ramón Avila Soto, en la que remitía dicho señor la contestación á la **cuentecilla** que le dedicaba el Guardia D. José Bosque Pardina, y que vio la luz en el número 226.

Nuestro estimado amigo el Sr. Avila dice así:

Solución del problema Núm. 24

Amigo Bosque Pardina, gran trabajo me costó á su cuenta remitida sacarle la solución. Si el problema que mandó es para usted **cuentecilla**, que no será aquel que diga que es cuenta **complicadilla**; y como yo reconozco que usted es diestro en la materia, le dirijo otro problema de mi escasa inteligencia, el cual para usted, no es nada, pues es sencillito demás, y por esto deseara no le diera en que pensar.

Problema

—Tío José. ¿Qué ganado tiene usted?
—Si al quintuplo de mi ganado le agrego 20 cabezas, reuniré las tres sextas partes de 44, más 8 undécimas partes de 55 veces mi rebuño partido por 8 menos 2 reses.
La solución en el número próximo.
Remitió también la solución al problema del Sr. Bosque, D. Cipriano Alonso Maestro, cuya carta llegó bastante retrasada y del cual tenemos el gusto de publicar—por tocar hoy su turno—la siguiente

Charada

A nadie pongas dos, tres, ni primera dos le des; te lo ruego en una carta, y no busques caracoles á la luz de la **tres cuarta**.

La solución en el número próximo.

CHARADA

DEDICADA Á LOS BUENOS AFICIONADOS Á ESTA SECCIÓN POR EL REDACTOR ENCARGADO DE LA MISMA.

3.ª 1.ª 1.ª 2.ª
3.ª 3.ª 1.ª 1.ª 2.ª
1.ª 2.ª 1.ª 1.ª 2.ª 3.ª

Si vais á los toros á prestar servicio, y no existen broncas que os saquen de quicio fíjad en las suertes toda la atención,

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OEBKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTITHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PÍLDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PÍLDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MAKIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIVILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEIL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIOS 52

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

que de esta charada
tendréis solución.

La solución en el número próximo.

En un Juzgado

El Juez pregunta á la querellante:

—¿De qué acusais al detenido?

—Me ha llamado «mala mujer».

El acusado, confeso, es condenado á cinco pesetas de multa.

En el momento de salir se vuelve y pregunta al Juez:

—He sido condenado por llamar «mala mujer» á una señora, ¿lo sería también por llamar «señora» á una mala mujer?

—Ciertamente que no.

Y revolviéndose en el acto el acusado contra la querellante, la dice:

—Hasta la vista... señora.

Un monterilla

Construían en un lugar un pilón para abrevadero del ganado, y no sabiendo en qué altura dejarlo para que estuviese proporcionado, el Alcalde se puso inclinado como pudiera una bestia, y dijo:

—Hágase la altura hasta aquí; que cuando yo alcance, cualquier borrico alcanzará.

Como este hay muchos,
que aún cuando son Alcaldes
también son borricos.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil
57, Jacometrezo, 57.—Madrid

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos,
Escorta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para
los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y de
más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable,
negro firme, siendo flexible é impermeable garan-
tizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al
mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA



El Gallo

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca *El Gallo*. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlas, pagándolas en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación
de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.ª Las reclamaciones de periodicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”
“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

— 48 —

Los Sargentos, Cabos, y soldados licenciados del Ejército dirigirán también las solicitudes al Ministerio de la Guerra, pero por conducto de la autoridad militar del punto de su residencia, acompañando á las instancias la copia de la filiación; y los Sargentos que pretendan destinos de la tercera y cuarta categoría el certificado del examen sufrido ante la Junta de los del distrito correspondiente.

Art. 13. En las solicitudes deberá precisarse con toda claridad y de una manera concreta el destino á que se aspire, y cuando se pretendan varios, habrán de enumerarse éstos por orden de preferencia, expresando además en las instancias si el recurrente desea ó no continuar en las filas en expectación del destino pedido.

Art. 14. Al recibir el Jefe del Cuerpo la solicitud de un Sargento del mismo aspirante á uno ó varios destinos, reunirá la Junta de calificación, la que teniendo en cuenta los requisitos necesarios para cada categoría, expedirá el certificado condicional de aptitud del recurrente para aspirar á todos ó determinado número de empleos que solicite.

Art. 15. Los Sargentos en activo servicio y licenciados que aspiren á los destinos de quinta categoría no podrán obtenerlos sin sufrir antes un examen ó una prueba práctica según las condiciones del destino, en la dependencia á que éste corresponda.

Art. 17. Los aspirantes á destino en que deba prestarse fianza, acompañarán además á su solicitud un certificado del Jefe del Cuerpo si sirven en activo, en que se exprese que el pretendiente cuenta con recursos pecuniarios suficientes para constituir la garantía que exige el destino.

Los licenciados sustituirán el certificado con una manifestación en igual sentido, suscrita por dos contribuyentes de más de 250 pesetas por impuesto directo.

8. La R. O. de 11 de Abril de 1891 (C. L. núm. 155), determina los plazos en que pueden solicitarse los destinos civiles dando para ello las reglas siguientes:

Primera. Las instancias que se tendrán presente en cada promoción mensual, serán únicamente las que se reciban después de publicadas las vacantes y pidan los destinos que en la misma se incluyan.

Segunda. Las notificaciones de vacantes se admitirán en el Ministerio de la Guerra hasta el último día de cada mes.

Tercera. Se recibirán las instancias de los que pidan concretamente ocupar los destinos publicados, hasta el día 30 del mes en que se haga la publicación dándoseles este tiempo por las dificultades que tienen las pequeñas localidades de que lleguen hasta ellas los anuncios en el corto plazo que concede la ley.

Cuarta. Recibidas las noticias de vacantes de los Ministerios y dependencias á que se refiere el art. 20, se anunciarán en la *Gaceta* y *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* el día 1.º de cada mes, entendiéndose que la publicación de vacantes no ha de referirse al mes inmediato al que se hagan las notificaciones, ni al que se publiquen las vacantes.

Quinta. Las propuestas se harán dentro del mes siguiente al en que se publiquen las vacantes.

— 45 —

nas de los mismos individuos, tendrán derecho de preferencia sobre cualesquiera otras personas á desempeñar las expendedurias de tabaco y las administraciones subalternas de loterías, siempre que acrediten buena conducta y reúnan los requisitos que exijan los Reglamentos ó ordenanzas de dichas rentas. (Artículo 4.º de dicha Ley.)

3.—Por Ley de 10 de Julio de 1885 (C. L. núm. 281) se determinan las condiciones que han de reunir los Sargentos del Ejército para optar á destinos civiles, disponiéndose en su consecuencia lo siguiente:

Art. 1.º Para ocupar las vacantes que en lo sucesivo ocurran en los destinos de Oficiales de quinta clase de la Administración civil, se requiere:

Haber estado en servicio activo 12 años en el Ejército y de ellos cuatro, por lo menos, en la clase de Sargentos, ó ser cesante de destino civil de aquella categoría con habor pasivo.

Art. 2.º La Junta que se crea con arreglo al artículo 9.º de esta Ley, determinará los destinos que hayan de quedar exceptuados de la disposición anterior entre aquellos, para cuyo desempeño exigen las leyes determinados requisitos y conocimientos especiales.

Art. 3.º Con las mismas excepciones determinadas por la Junta de que se trata en el artículo anterior, serán nombrados los Sargentos que reúnan las condiciones expresadas en el artículo 1.º para cubrir todas las vacantes y destinos de nueva creación con el sueldo de 1.000 y 1.500 pesetas en la Península, ó sus equivalentes en Ultramar, que por distintos conceptos satisfacen el Estado.

Serán igualmente nombrados los mismos para los destinos de porteros, conserjes y otros de su clase de la dependencia del orden social y de los diferentes ramos del Ejército y Armada hasta el máximo de 1.750 pesetas.

Continuarán reservados á los licenciados de la clase de tropa con arreglo á la Ley de 3 de Julio de 1876, los demás destinos cuyo sueldo no llegue á 1.000 pesetas.

Si algún Sargento solicitase por especial conveniencia cualquiera destino de aquellos á que se refiere el párrafo anterior, será preferido.

Art. 4.º Para los destinos de que tratan los artículos 1.º y 3.º serán nombrados en la proporción de tres cuartas partes los Sargentos en servicio activo, y de una los licenciados, debiendo solicitarse aquéllos antes de los 35 años de edad, y éstos antes de los 40 y ser preferidos los Sargentos primeros á los segundos.

Todos han de reunir, además de las condiciones de tiempo de servicio y empleo ya expresadas la de una conducta intachable y las que se establezcan en el Reglamento que se publique.

Los licenciados no tendrán derecho á una proporción mayor de la cuarta parte que por este artículo se les señala, pudiendo cubrirse las tres cuartas partes restantes, á falta de Sargentos en activo, en individuos que no hayan pertenecido al Ejército.

4.—Por R. O. de 17 de Noviembre de 1885 (C. L. núm. 444) se aprueba el Reglamento para la adjudicación de destinos civiles á la clase de tropa, en la forma siguiente: